





El reto de la sostenibilidad en la Cooperación al Desarrollo Española



Soraya Rodríguez Ramos

Secretaria de Estado de Cooperación Internacional
Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación

En 1986 la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas lanzaba el concepto de desarrollo sostenible, como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. Un concepto sobre el que se ha estructurado a lo largo de las últimas décadas el grueso de los esfuerzos de la comunidad internacional en la lucha contra degradación medioambiental. Veintitrés años después constatamos que el modelo de desarrollo económico y tecnológico prevalente no sólo ha llevado a una agudización de los niveles de desigualdad entre las distintas poblaciones del planeta. Además ha impulsado una paulatina escalada en el nivel de degradación de nuestro entorno natural que debilita a marchas forzadas la capacidad de las personas para obtener del mismo los servicios que éste solía prestarles.

Atender a los problemas medioambientales es fundamental para reducir de forma sostenible la pobreza, porque son precisamente los más pobres los que dependen en mayor medida de su entorno natural para subsistir y a la vez resultan los más vulnerables ante la degradación del mismo. Del medio natural obtienen alimento, medicinas, un medio de vida y nuevas oportunidades de ingresos. Por ello son los más expuestos a los efectos desastrosos de fenómenos cada vez más frecuentes, como inundaciones, sequías, ciclones y

otras inclemencias directamente relacionadas con el Cambio Climático, o con la acción devastadora del ser humano. Pero además las comunidades más empobrecidas son las que menos capacidad de adaptación presentan ante estos desafíos climatológicos y naturales. La conservación del medio ambiente y la lucha contra la pobreza son pues dos caras de la misma moneda. El reto reside en promover soluciones innovadoras y políticas integradas que permitan, de manera simultánea, generar bienestar económico y social, fomentar el desarrollo productivo, reducir la pobreza y garantizar la sostenibilidad medioambiental.

En este sentido, el papel de las mujeres es clave. En la mayoría de países en desarrollo recae en la mujer la búsqueda del sustento familiar, desde la obtención de agua o de combustible hasta la gestión de los consumos domésticos. El último informe del Fondo de Naciones Unidas para la mujer, ¿Quién responde de las mujeres? Género y rendición de cuentas, presentado en Madrid el pasado mes de febrero por la española Inés Alberdi, directora Ejecutiva del Fondo, destaca por ejemplo que sólo en África, cada año las mujeres dedican 40.000 millones de horas a recoger y acarrear agua, tiempo que aumentará si las sequías, las inundaciones o la deforestación debilitan el volumen de recursos naturales disponibles. A esto debe añadirse que, debido a esta interacción cotidiana con el medio ambiente, poseen una experiencia relevante en todo lo que se re-



fiere a la ordenación, funcionamiento, mantenimiento y protección del mismo. De esta manera una mayor participación de las mujeres en las decisiones que afectan al entorno natural previsiblemente redundará en su mejor conservación.

Dicho esto, la Cooperación para el Desarrollo Española ha trabajado en los últimos años para conseguir que la sostenibilidad ambiental esté presente en todas y cada una de las acciones que lleva a cabo en países en desarrollo, en consonancia con nuestro claro compromiso con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en particular con el séptimo, “garantizar la sostenibilidad medioambiental”. Así en 2007, en desarrollo del II Plan Director de la Cooperación Española, se aprueba la Estrategia de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible. Un documento sectorial que nace con el fin de proporcionar un marco de actuación coordinado para todos los actores de la Cooperación Española que trabajan en el ámbito medioambiental y en cuya elaboración todos participarán.

El nuevo Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012, recientemente aprobado, refuerza en esta línea la apuesta por un triple enfoque de la Sostenibilidad Ambiental. En primer lugar, nuestra Cooperación para el Desarrollo debe ir encaminada a mejorar la calidad de vida del ser humano, teniendo siempre en cuenta la capacidad de carga de los ecosistemas. Resulta imposible luchar contra la pobreza y conseguir un desarrollo que permanezca en el tiempo sin buscar un equilibrio con el medio ambiente, dentro del cual tienen lugar todas las relaciones sociales y económicas. En segundo lugar, como prioridad horizontal, debe garantizarse la sostenibilidad medioambiental en todas nuestras actuaciones de cooperación, desde iniciativas de desarrollo de infraestructuras o de capacitación técnica, hasta proyectos de desarrollo rural o de estímulo económico. No se trata únicamente de evitar todo impacto negativo en el ecosistema, sino de contribuir además a mejorar la sostenibilidad medioambiental en todos los sectores prioritarios de la cooperación. En este sentido, uno de los retos para los próximos meses será adaptar la planificación de las actividades de cooperación a los desafíos que conlleva la lucha contra el cambio climático.

En tercer lugar, la sostenibilidad ambiental es una de las prioridades sectoriales de la Cooperación para el Desarrollo Española, lo que significa que se apoyarán acciones destinadas a trabajar de manera específica en este área.

Además, el nuevo Plan Director de Cooperación 2009-2012, consensuado por todos los actores de la Cooperación Española (Ministerios, Comunidades Autónomas,

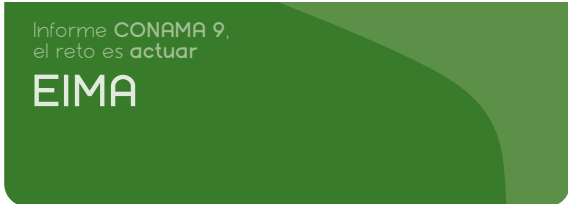
Entes Locales, ONGD y Sindicatos entre otros) afronta el reto de plantear una política para el desarrollo que promueva activamente la contribución de todas las políticas del Estado, y de todos los actores públicos y privados, a los objetivos globales de desarrollo y de erradicación de la pobreza. En este sentido constituye un instrumento al servicio del esfuerzo que está protagonizando en la actualidad la cooperación española a favor de una perspectiva integral de sus actuaciones.

Atender a los problemas medioambientales es fundamental para reducir de forma sostenible la pobreza, porque son precisamente los más pobres los que dependen en mayor medida de su entorno natural para subsistir y a la vez resultan los más vulnerables ante la degradación del mismo

A nivel internacional, España ya no sólo forma parte de los principales convenios en la materia, esto es, las tres Convenciones de Río sobre Biodiversidad, Desertificación y Cambio Climático, sino que está firmemente comprometida con un multilateralismo activo, selectivo y estratégico. Algo que se traduce en el decidido apoyo a la aplicación de las citadas convenciones por los países en desarrollo, pero también a los principales organismos internacionales, a través de contribuciones regulares, así como aportando experiencia y capacidad de análisis y crítica. En definitiva, España es una firme precursora del alineamiento a nivel internacional en torno a una gobernanza medioambiental para responder a la problemática medioambiental.

Pero además la cooperación al desarrollo española está protagonizando un esfuerzo presupuestario en materia medioambiental nada desdeñable en los actuales momentos de crisis. Así desde la óptica multilateral, sólo en 2008 las contribuciones al PNUMA ascendieron a 13.100.000 euros, cuando en 2005 no superaban los 600.000. Dentro del PNUD hemos abierto una ventanilla temática para iniciativas relacionadas con el medio ambiente y el cambio climático





que en 2008 contó con 7 millones de euros. Con ello se pretende reducir la pobreza y la vulnerabilidad en aquellos países elegibles, apoyando intervenciones que mejoren la gestión medioambiental y la prestación de servicios a nivel nacional y local, incrementando el acceso a nuevos mecanismos de financiación y la capacidad de adaptación al cambio climático.

La Cooperación para el Desarrollo Española ha trabajado en los últimos años para conseguir que la sostenibilidad ambiental esté presente en todas y cada una de las acciones que lleva a cabo en países en desarrollo

Desde la óptica bilateral, los programas Azahar, Araucaria XXI y Nauta, contienen líneas específicas de formación en proyectos medioambientales y están llamados a cobrar una importancia cada vez mayor para

poder incidir de forma más decidida en el desarrollo de las comunidades destinatarias.

Desde una perspectiva geográfica, hemos reforzado nuestro apoyo a América Latina, donde la biodiversidad y la riqueza natural se hacen especialmente presentes a cada paso. El Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible (EIMA) contó con nuestro apoyo en las últimas ediciones. Su progresivo avance por una mejor coordinación en materia de gestión sostenible e integral de los servicios que ofrecen los ecosistemas latinoamericanos es todo un referente para la región. A pesar del camino recorrido en la última década, éste es sólo el comienzo. Queda mucho que hacer por delante ya que los retos en materia de lucha contra el cambio climático, degradación de los ecosistemas y gestión integral del capital natural para un mejor desarrollo humano son cada vez mayores y más complejos. La coherencia de políticas, la coordinación de actores, la educación para el desarrollo y los estudios en este campo son ámbitos estratégicos que junto a las acciones bilaterales y multilaterales nos plantean el reto de caminar en los próximos años, hacia una concepción de la cooperación para el desarrollo cada vez más integral. Pero ahora más que nunca, la sociedad es consciente de a qué se enfrenta, tiene los medios necesarios, y todos nosotros la oportunidad y la voluntad de cambiar la situación.





Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible (EIMA)

¿Qué es el EIMA?

El Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente surgió como resultado de la presentación de conclusiones del II CONAMA en Environtech'95 (Río de Janeiro, 1995), cuando se hizo evidente el interés en organizar un encuentro que reuniera en un mismo foro a los países de la región para tratar los principales problemas ambientales y plantear soluciones en común.

Al año siguiente se celebró en Madrid el Primer Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente (EIMA), en el marco del III CONAMA. Tras el éxito de este primer congreso, donde España ejerció el papel de mediador entre la visión de la Unión Europea y la de los países latinoamericanos, el evento creció en términos de proyección internacional, dejando evidente que era bienvenido para continuar con esta iniciativa en otros países.

Tras la primera edición en Madrid siguieron: la 2ª edición en diciembre de 2001, en Santiago de Chile (con dos reuniones preparatorias en Cartagena de Indias (Colombia)); la 3ª edición en noviembre de 2005, en Ciudad de Panamá; la 4ª edición, en diciembre de 2006, en Madrid; la 5ª edición en noviembre de 2007, en Ciudad de Panamá y la 6ª edición, en diciembre de 2008, en Madrid. Desde sus inicios hasta ahora, este encuentro, ha pasado de tratar temas meramente medioambientales a ocuparse de temas más globales dentro del llamado Desarrollo Sostenible, así que el encuentro iberoamericano más que de medio ambiente es ya de desarrollo sostenible.

Llamar la atención de los formadores de opinión, representantes del sector público, del sector privado, del académico y de instituciones de la sociedad civil es uno de los objetivos básicos de este encuentro. Por tanto, en su organización, se plantea como un desafío la forma de tratar las principales cuestiones de la actualidad, combinando temas con mucha densidad técnica

y conceptual, al mismo tiempo, que esos mismos debates, deben contener componentes muy pragmáticos que indiquen soluciones prácticas y concretas para todos aquellos involucrados en la construcción de un mundo mejor.

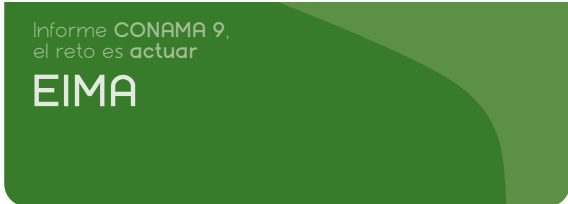
En este momento, la Fundación CONAMA trabaja ya en la próxima edición del EIMA, la séptima, que se realizará en noviembre de 2009 en Foz de Iguazú (Brasil), y será planificada para ser uno de los principales encuentros del género en América Latina. Por tanto, contará con la presencia de autoridades y articuladores sociales en la escala internacional, regional y local, individuos que sirven como punto de referencia para el tema del medio ambiente y el desarrollo sostenible.

Una organización compartida

La evolución de las relaciones entre Iberoamérica, España y Europa a lo largo del siglo XXI, apunta a que ha llegado el momento de hacer una reflexión sobre las circunstancias de cultura y conocimiento en que han de enmarcarse las relaciones de cooperación necesarias para garantizar la sostenibilidad del desarrollo de nuestra especie a nivel global.

Esta nueva circunstancia obliga a plantear de modo también nuevo los supuestos en torno a los cuales se ha organizado la cooperación internacional desde mediados del siglo pasado. Entonces, la esencia de dicha cooperación consistía en que los países más avanzados ayudaran a los más atrasados a acercarse con la mayor rapidez posible sus patrones de vida y consumo a los modos y los patrones de los primeros. A esa esencia, también, correspondían tanto los mecanismos de gestión de los recursos necesarios, como los plazos de ejecución de los recursos asignados a la cooperación, que con frecuencia eran de corto plazo, ocasionalmente de mediano plazo y nunca de largo plazo.





En la organización de un evento de estas características la Fundación CONAMA actúa como coordinadora general, pero siempre se apoya en otras entidades Iberoamericanas que colaboran y aportan al evento la visión de América Latina. En este sentido el EIMA se plantea como una posibilidad de estrechar lazos con las instituciones (gobiernos, entidades privadas, instituciones de la sociedad civil) del otro lado del Atlántico.

En este ámbito el encuentro presenta, un marco inigualable para plantear los retos en las relaciones con Iberoamérica y facilitar así el acercamiento de profesionales de ambos continentes a la realidad política y profesional del desarrollo sostenible en ambas regiones.

EIMA 6. Una nueva oportunidad para la cooperación con Iberoamérica

En el marco del EIMA 5 (Panamá, 2007), los asistentes entre los que se encontraban la Fundación CONAMA, la Fundación Ciudad del Saber, el Centro Internacional de Desarrollo Sostenible y el Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE), hicieron un llamado a los Gobiernos y las sociedades de España y Panamá a promover y facilitar ante la Comunidad Iberoamericana de Naciones, la creación de una Estrategia Común de Gestión Compartida para el Desarrollo Sostenible. En este marco se destacó la necesidad de crear observatorios de sostenibilidad en Iberoamérica como una de las vías principales para canalizar el intercambio de información, experiencias y buenas prácticas en materia de sostenibilidad.

La puesta en marcha de un observatorio para la sostenibilidad en Iberoamérica debe partir de un proceso participativo para lo que se consideró fundamental establecer sus bases en una reunión previa en la que se contara con la participación de algunos de los organismos interesados en estas líneas de trabajo. Por esta razón, la Fundación CONAMA se responsabilizó de la organización de un encuentro con las partes interesadas (EIMA 6) para sentar las bases del futuro OSI y comenzar la identificación de los posibles integrantes de una red de observatorios que sustente el proyecto.

Este encuentro, que tuvo lugar en Madrid, del 3 al 4 de diciembre de 2008, en el marco del CONAMA 9 con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), se planteó con el objetivo de fomentar la creación y difusión del conocimiento del estado actual de las distintas realidades sociales, económicas, ambientales e institucionales y su evolución, con el fin de proporcionarnos un diagnóstico integrado de la realidad existente en España e Iberoamérica para la posible constitución del OSI.

Por tanto el EIMA 6 se ha constituido en forma de una reunión preparatoria para la creación del Observatorio de Sostenibilidad en Iberoamérica y se ha estructurado en dos jornadas: la primera de trabajo, con las partes interesadas, y la segunda de presentación pública de los resultados complementada con un debate estratégico y conceptual sobre los retos de la sostenibilidad en la cooperación.

Este encuentro, ha pasado de tratar temas meramente medioambientales a ocuparse de temas más globales dentro del llamado Desarrollo Sostenible

Las actividades que han conformado el EIMA 6 han sido:

- AE-RETO Retos de sostenibilidad en la cooperación
- AE-OBS Observatorios de sostenibilidad. Iniciativas Españolas e Iberoamericanas. Indicadores de Sostenibilidad Local.
- AE-EIMA Nueva cooperación para la sostenibilidad global

El resumen de cada una de ellas y las conclusiones más destacadas se pueden encontrar en las fichas que a continuación acompañan a este capítulo.

Hoy, por hoy, el problema a resolver no es tanto el de transferir conocimientos de unas sociedades a otras, sino – y cada vez más – el de producir y aplicar juntos el que sea necesario para mejorar con mutuo beneficio las relaciones de nuestras sociedades entre sí, y con el mundo natural y el EIMA, y el EIMA 6 en concreto, esperan haber contribuido a ello.

Una nueva cooperación para la sostenibilidad

Ya en la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible, celebrada en Johannesburgo en 2002, se indicó que la cooperación para el desarrollo constituye un instrumento básico a la hora de avanzar hacia un desarrollo planetario ecológicamente sostenible. A pesar de los acuerdos internacionales surgidos de la Cumbre de Río, las estrategias de sostenibilidad aprobadas a nivel europeo y en cada país, los objetivos del milenio de las Naciones Unidas etc. la realidad es que nuestro actual sistema económico y de desarrollo nos ha llevado cada vez más a una gran diferencia entre los países del Norte, desarrollados y los del Sur en vías de desarrollo.

Para enfrentarse al reto de conseguir una verdadera sostenibilidad a nivel global la cooperación internacional puede convertirse en un instrumento fundamental. Esto plantea a su vez la necesidad de una respuesta estratégica que pasa por establecer un nuevo paradigma de la cooperación mundial y que tiene que ver con un cambio de modelo donde la ayuda al desarrollo tiene que dar paso a un esquema de mutuo beneficio

La cooperación no debe ser algo impuesto. A pesar de las diferencias entre donante y receptor tenemos que dejar que éste último identifique sus necesidades y evitar imponer nuestra verdad. Por tanto es necesario un esfuerzo de acercamiento y negociación, siempre bajo un sentimiento de responsabilidad compartida. Además del beneficio mutuo, esta nueva cooperación debería basarse en un nuevo esquema de transferencia tecnológica que tendría que estar fundamentado en la creación de la tecnología adecuada para que los países en desarrollo avancen en sus procesos sin repetir errores ya cometidos. De esta forma se facilitaría la cogeneración y transmisión mutua de conocimientos entre Norte y Sur y viceversa.

Conocimiento y cooperación parecen los pilares fundamentales sobre los que levantar una cooperación internacional efectiva. Una mayor cooperación entre cooperantes, un impulso del trabajo en redes interconectadas o el definir nuevos mecanismos financieros son algunas de las fórmulas que deberíamos plantearnos para mejorar la cooperación en su globalidad.

En cuanto a la capacitación, los expertos que participaron en este debate, defendieron el papel clave que debe jugar para hablar de una cooperación exitosa. Es imprescindible que una vez terminado el apoyo directo en el desarrollo de los proyectos, los países receptores, puedan seguir ampliándolos y gestionándolos por sí mismos.

Por último no debemos olvidarnos de la necesidad de establecer compromisos y nuevos mecanismos financieros que se adapten a las necesidades de la cooperación. Si tomamos como ejemplo el caso del agua, vemos que a pesar de los fondos dedicados a este tema, éstos no llegan a los países en desarrollo como debieran por tanto necesitamos cambiar el modelo de financiación general de la cooperación definiendo compromisos a largo plazo ya que sin continuidad no puede haber sostenibilidad.

A nivel europeo nos hemos comprometido a dedicar en 2015 el 0,7% de la Renta Nacional Bruta (RNB) de cada país miembro de la Unión Europea a ayuda al desarrollo. La realidad es que los países de la UE están atrasados en sus compromisos de mejorar la cantidad y calidad de la ayuda, de hecho los últimos resultados muestran que la Ayuda Oficial al Desarrollo europea (AOD) bajó del 0,41 % en 2006 al 0,38 % en 2007. Por todo ello, hay que seguir trabajando para consolidar los avances en marcha y afrontar los retos pendientes. Todavía es necesario trabajar para construir alianzas globales más amplias y de mayor calado. Estas nuevas alianzas deben estar orientadas a crear relaciones más equitativas entre el Sur y el Norte, que permitan generar los cambios estructurales necesarios para el Desarrollo.

Programa

La actividad introducida y moderada por Luis Jiménez Herrero, Director Ejecutivo del Observatorio de la Sostenibilidad en España, contó con los siguientes expertos:

- Soraya Rodríguez. Secretaria de Estado de Cooperación Internacional. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- Lindsley Da Silva Rasca Rodrigues. Secretario de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos de Paraná, Brasil.
- Jorge Mario Búcaro. Presidente de la Comisión de Asuntos Agropecuarios, Pesca, Medio Ambiente y Recursos Naturales. Parlamento Centroamericano.
- Ger Bergkamp. Director General. Consejo Mundial del Agua.
- Margarita Astrálaga. Directora. Centro de cooperación del Meiterraneo (UICM-MED).
- Mara Murillo. Directora Adjunta de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).
- Rodrigo Tarté. Director Académico. Fundación Ciudad del Saber y Presidente del Consejo Directivo. CIDES.

Fondo web



Fotos



Video



CV de los
ponentes



Programa
completo

El desafío de la cooperación radica en la colaboración para solucionar los problemas comunes

Dentro de las actividades de la sexta edición de Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible (EIMA 6) se ha llevado a cabo una jornada de trabajo de puesta en común de experiencias, españolas e iberoamericanas para el estudio e identificación de la viabilidad de creación del Observatorio de Sostenibilidad en Iberoamérica (OSI).

De las distintas exposiciones podemos extraer de modo general que en primer término, resulta evidente que compartimos una misma preocupación común por la gestión integrada de los territorios y recursos de nuestras sociedades. Por otra parte coincidimos en la necesidad de avanzar hacia la sostenibilidad a través del cambio social. Y como tercera consideración, se han podido establecer diferencias de gran valor en la identificación de los problemas a los que atribuimos mayor relevancia desde el marco de referencia iberoamericano y el español y en el tipo y estado de las iniciativas y procesos de participación ciudadana que eventualmente nos permitirán alcanzar un ambiente distinto a través de la creación de sociedades diferentes.

En lo que se refiere al caso español se nos presenta una situación institucional más madura de la que existe en la región iberoamericana. Desde la perspectiva española se atribuye una gran importancia al vínculo entre las dimensiones local y global de la sostenibilidad y se enfatiza en la visión de los Observatorios como herramientas de gestión del conocimiento, del territorio y de la gestión político cultural de la sostenibilidad.

Por parte española los participantes han puesto de manifiesto una amplia convergencia en la consideración de la sostenibilidad como un objetivo viable en el marco de una gestión más racional del ordenamiento socioeconómico vigente.

En el caso de las exposiciones surgidas de los ponentes Iberoamericanos se presenta una complejidad distinta. En la región existen una gran cantidad de países con larga tradición científica que ya disponen de redes bien consolidadas de gestión del conocimiento. En este marco, parece un gran acierto poder crear un Observatorio para la Sostenibilidad en Iberoamérica que coordine, de forma plurinacional, los distintos observatorios existentes o en vías de ser creados, con el fin de monitorear, medir y evaluar desde lo ambiental, lo social, lo cultural y lo económico el estado de sostenibilidad actual de la región.

En América Latina la calidad ambiental se ve afectada fundamentalmente por el crecimiento acelerado y no planificado de las ciudades y como consecuencia la permanente demanda indiscriminada de los recursos naturales. A través del incremento del transporte, las migraciones, la construcción y la industria entre otros, se compromete la capacidad de regeneración de estos recursos y por ende, su sostenibilidad.

La demanda de un desarrollo sostenible en Iberoamérica es percibida como un problema en vez de cómo una solución. Ese problema es el del fin de la teoría que veía en el desarrollo un resultado más o menos necesario del crecimiento económico, y que en la actualidad no puede explicar los procesos que hoy llevan a ese crecimiento a combinarse con el deterioro social y la degradación ambiental sostenidos.

Desde estas diferencias de percepción podemos concluir que el verdadero desafío radica en la construcción de los problemas comunes que merezcan nuestra colaboración. Eso nos obliga a construir juntos una agenda que abarque desde nuestras diferencias en la manera de concebir el desarrollo y su sostenibilidad, hasta nuestra diversidad en materia de organización para la gestión del conocimiento, el territorio y la cultura política de nuestras respectivas sociedades. Teniendo en cuenta nuestras respectivas tendencias a enfatizar las dimensiones de proceso y de estructura en la identificación de los indicadores que nos permitan comparar nuestras situaciones, y colaborar para resolverlas con mutuo y permanente beneficio.



Programa

Experiencias e Iniciativas en España. Bloque 1.

Julia Martínez. Observatorio de la Sostenibilidad de la Región de Murcia.

Josep Antequera. Observatorio de la Sostenibilidad de las Comarcas de Girona.

Ramón Sotos Callejas. Observatorio de Sostenibilidad de Albacete.

Nieves Roqueñí Gutiérrez. Observatorio de la Sostenibilidad del Principado de Asturias.

Rafael Silva. Observatorio Territorial de Andalucía.

Modera Luis Jiménez Herrero. Director Ejecutivo. Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).

Experiencias e iniciativas en Latinoamérica. Bloque 2.

Silvia Bossio. Arquitecta. RED URBAL.

George Chávez. Coordinador de la Estación Ambiental Pandó. Corporación Michitá.

Emilio Guzmán Molina. Coordinador de evaluaciones ambientales integradas. GEO Ciudades en América Latina y el Caribe.

Álvaro Uribe. Planificador Urbano. Universidad de Panamá.

Juan Camilo Mira. Técnico. Corporación Ecofondo. Gestión Ambiental participativa en las regiones colombianas.

Modera Guillermo Castro. Director Académico Asociado. Fundación Ciudad del Saber.

Experiencias e iniciativas en Latinoamérica. Bloque 3.

Néstor Ahumada Galaz. Técnico. Asesoría Urbana Municipalidad de Santiago de Chile.

Arnold Rincón. Coordinador de Recursos Hídricos. Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Cadechocó.

Manuel Zárate. Presidente. Planeta Panamá Consultores.

Ana Carolina Herrero. Área Ecología Urbana. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Gina Castro. Miembro del Comité Científico Técnico. CIDES.

Modera Guillermo Castro. Director Académico Asociado. Fundación Ciudad del Saber.

Puesta en común. Bloque 4.

Guillermo Castro. Director Académico Asociado. Fundación Ciudad del Saber.

Indicadores de sostenibilidad local. Bloque 5.

Cristina Zamorano. Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).

José Luis de la Cruz. Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).

Modera Pilar Álvarez Uria. Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).

Grupo de Trabajo de Indicadores de Agenda 21 Local. Turno abierto de intervenciones. Bloque 6.

Josep Antequera. Observatorio de la Sostenibilidad de las Comarcas de Girona.

Fondo web



Fotos

Presentaciones
powerpointCV de los
ponentesPrograma
completoDocumentos
asociados

Conocimiento y cooperación, dos pilares básicos del desarrollo sostenible

Sin duda, ésta ha sido una sesión de gran importancia para avanzar hacia el objetivo de identificar las nuevas modalidades de cooperación para la sostenibilidad global desde la comunidad iberoamericana así como para analizar la evolución del proyecto del Observatorio de Sostenibilidad en Iberoamérica (OSI), estudiando la situación de partida e intentando identificar cuáles son los retos a corto y a largo plazo.

Desde el punto de vista iberoamericano se considera precipitado hablar de conclusiones, se cree más factible hacer énfasis en la vigilancia de los problemas emergentes para evitar que éstos puedan tornarse irreversibles. De esta forma se enlaza con la ideología propuesta de que prever es la mejor manera de ver, y es que la mayor riqueza existente en estos momentos es la de las diferencias de percepción de problemas.

Esas diferencias parten de la base de que en España se asume como esencialmente técnico lo que en Iberoamérica es en primer término un problema cultural y político. Dicho de otra manera, aquí parece asumirse que el problema medular de la sostenibilidad y la observación de la sostenibilidad, consiste en observar, evaluar y contribuir a corregir si es necesario el camino hacia el desarrollo sostenible, mientras que cada vez más en Iberoamérica está en cuestión la sostenibilidad misma del desarrollo tal y como lo conocemos.

El interés de Iberoamérica apunta a buscar formas nuevas de interacción entre los sistemas sociales y naturales que garanticen la sostenibilidad del desarrollo futuro de nuestra especie. Como consecuencia uno de los objetivos del OSI tendrá que ser el de dedicarse a observar el proceso que lleva a establecer unas relaciones con el mundo natural, y que las mismas sean tan armoniosas como las deseadas para el mundo social.

Existe una amplia disposición por compartir las relaciones generales del diálogo que se ofrece desde la parte española, la cual debe de ser ejercida de forma flexible, encarando la sostenibilidad como un proceso antes que como un estado, mediante un esfuerzo que nos permita identificar y compartir indicadores sencillos para problemas complejos.

Queda pendiente la tarea de definir los problemas que se comparten, de un modo que permita traducirlos en indicadores homogéneos de interés común. En este punto se ha reiterado que esto no es tanto de carácter técnico, como cultural y que es necesario vincular los dos puntos de vista, para construir uno más amplio. Lo cual hace necesario trabajar y elaborar unas bases para la creación del OSI, así como la definición de un esquema de trabajo, y como primera etapa del mismo, conseguir que las herramientas con las que contamos puedan adaptarse a las necesidades de ambas partes.

Discutir sobre las bases del OSI, es un tema amplio y complejo, tanto financiera como organizativamente, ya que entraña el establecimiento de redes de trabajo, identificación de agendas, y muchos otros temas.

Se tiene que encarar la construcción de un Observatorio de Sostenibilidad en Iberoamérica, como una pieza o sistema que permita formular preguntas nuevas correspondientes a problemas nuevos, para poder advertir a tiempo. Detectar tanto los aspectos positivos como los negativos, lo que debe de ligarse al problema de saber si los nuevos problemas pueden ser resueltos.



El desafío está en saber si todavía podremos encontrar los medios para identificar a tiempo esos problemas emergentes, como problemas nuevos, para construir las preguntas nuevas que nos conduzcan a las respuestas innovadoras que requieren.

En un marco conceptual del OSI podemos contemplar tres aspectos fundamentales: Los requerimientos de la sostenibilidad; Las fuerzas motrices que afectan a la sostenibilidad enfocándolas más hacia las causas que a los efectos y consecuencias y por último los indicadores, emergentes.

Estos indicadores emergentes, deben de establecer las interdependencias entre las estrategias de cambio. Establecer las relaciones entre lo social, lo económico y lo ambiental, así como medir los cambios en el manejo y utilización de los conocimientos producidos con un enfoque integrado.

La gestión integrada del conocimiento lleva consigo el incluir a todas las sensibilidades ambientales y a todos los actores que participan en el sistema (gobiernos, iniciativa privada y sociedad civil).

De las distintas intervenciones de esta actividad a modo de conclusión se puede extraer que:

- En la creación de infraestructuras ambientales, así como en la capacitación y la educación para la sostenibilidad, radica la importancia de la observación de los procesos de sostenibilidad y este proyecto lo que pretende es ver estos procesos de una forma más global dentro de una cooperación iberoamericana.
- Es necesario crear observatorios de sostenibilidad en América Latina, como una de las vías principales para canalizar la información, experiencias de buenas prácticas, de metodología de indicadores y diseñar un papel dinamizador en la medida que podemos catalizar la experiencia de los observatorios españoles que no solo cuenta con cantidad sino con calidad y contenidos.
- Existe un proyecto de creación del OSI, y un punto de partida claro, pero se debe tener un escenario de futuro positivo, en este momento las expectativas son buenas pero hay que potenciarlas.
- Estamos en una situación interesante. Tenemos conocimiento, experiencia metodología y voluntad. Ahora sólo queda la pregunta ¿tenemos los recursos para hacerlo?.

Este primer seminario de concertación ha servido para sentar las bases del OSI e iniciar la redacción de documentos mucho más sólidos y de esta forma poder configurar un proyecto definitivo que tenga una estructura y una finalidad concreta. Y además propiciar nuevas bases de cooperación, para encontrar la garantía de su propia sostenibilidad en el sentido financiero.

Programa

Conclusiones de la sesión debate sobre propuestas españolas y latinoamericanas: bases para la cooperación iberoamericana.

Guillermo Castro. Director Académico Asociado. Fundación Ciudad del Saber.

Conclusiones del grupo de trabajo de indicadores de sostenibilidad.

Josep Antequera. Observatorio de la Sostenibilidad de las Comarcas de Girona.

Los proyectos del OSE en cooperación internacional.

Lindsay Da Silva Rasca Rodríguez. Secretario de Estado de Medio Ambiente de Paraná, Brasil. Oscar Luis García Martínez. Director General Centro de Servicios Ambientales de Matanzas. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba.

Bases para la constitución de un Observatorio de Sostenibilidad en Iberoamérica.

Guillermo Castro. Director Académico Asociado. Fundación Ciudad del Saber. Rodrigo Tarté. Director Académico. Fundación Ciudad del Saber y Presidente del Consejo Directivo. CIDES. Gonzalo Echagüe Méndez de Vigo. Presidente. Fundación CONAMA. Luis Jiménez Herrero. Director Ejecutivo. Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).

Fondo web



Fotos



Presentaciones
powerpoint



Video



CV de los
ponentes



Programa
completo



Documentos
asociados